



Los tatuajes son una forma de expresión corporal a la que los pacientes con diabetes pueden aspirar, siempre y cuando estén controlados sus niveles de glucosa, así como tener los cuidados de higiene para la cicatrización, pues los riesgos de una infección son muy altos.

Las infecciones bacterianas son las más frecuentes en pacientes con diabetes que se realizan un tatuaje, a pesar de estar controlados en sus niveles de glucosa en sangre, comentó la dermatóloga Blanca Carlos Ortega, presidenta de la Fundación Mexicana para la Dermatología (FMD).

La especialista destacó que para las personas insulino dependientes, no es recomendable realizarse tatuajes en áreas donde apliquen esta hormona, como antebrazo, muslos o abdomen, ya que pueden sensibilizar esa zona y en la insistencia de aplicar el medicamento pueden generar alguna infección que de ser tratada a tiempo se puede controlar mediante antibióticos, pero de lo contrario, en algunos casos termina en algún tipo de amputación quirúrgica en la piel. Ante ello, al considerar la realización de un tatuaje, cualquier persona, no sólo el paciente con diabetes, debe extremar precauciones, es decir, revisar que el establecimiento sea higiénico, legalmente establecido, use material nuevo y esterilizado.

Plan B

Antiguamente en la India, las mujeres a punto de casarse que no tenían dinero para comprarse joyas decoraban su piel con pastas a base de una planta llamada henna, a esta práctica se le conoce como ritual mehendi, la cual es una opción a considerar por el paciente con diabetes.

La técnica de mehendi, también conocida como tatuajes de henna o temporales, no exige a ninguna persona de contraer algún tipo de infección. Ante ello, la doctora Blanca Carlos Ortega comentó que el uso de henna puede generar descamaciones, irritación, enrojecimiento o úlceras que deriven de alguna infección, la cual por lo regular es bacteriana.

Originalmente, el pigmento vegetal henna es rojizo y para tornar color negro en tatuajes se le agregan sustancias tóxicas, como parafenilendiamina, la cual al contacto con la piel puede generar alguna reacción nociva; esta sustancia también se emplea en tintes de cabello.

En cuanto a los cuidados posteriores al grabado, la persona debe seguir las recomendaciones como no tocar con las manos sucias la zona donde se realizó el tatuaje, limpiarlo de dos a tres veces al día con jabón neutro, evitar tejidos como lana o telas sintéticas, entre otras atenciones.

Los cuidados en la piel de los pacientes deben ser muy estrictos, ya que una descompensación puede detener el proceso de cicatrización o llevar más tiempo del esperado, sin descartar infecciones.

Por otra parte, cuando el tatuaje generó algún tipo de reacción en la piel es importante acudir al dermatólogo, ya que no todas las infecciones se contrarrestan de la misma manera; algunos tratamientos incluyen fomentos secantes, antihistamínicos (medicamentos que reducen los síntomas de alergias) o antibióticos (aplicado de forma local o ingerido) de acuerdo a la infección y tamaño de la lesión, agregó la presidenta de la FMD.

Tatuajes que ayudarán

Por otra parte, los laboratorios Draper de origen estadounidense, tiene en puerta un desarrollo que beneficiará a las personas con diabetes que deseen tatuarse. El proyecto consiste en crear tintas fluorescentes especiales que indiquen alteración de glucosa en el paciente.

Tatuajes para quienes tienen diabetes, ¿son viables?

Viernes, 21 de Enero de 2011 22:30

El color de los tatuajes se podrá expandir o contraer al momento en que se produce una alteración glucémica, que podrá ser cuantificada mediante un escáner con luz infra roja; gracias a este método, los pacientes con diabetes ya no tendrán que pincharse el dedo para una muestra de sangre, además el tatuaje, que es permanente, no generará molestias el paciente con diabetes.

Es sumamente importante que quien vive con diabetes cuide sus niveles de glucosa, y más cuando tienen planes de tatuarse, así como seguir las indicaciones de limpieza.

Yadira Becerril